

Transcripción

En el hospital se tomarán precauciones de seguridad para prevenir la propagación de su neumonía a quienes cuidan de usted, otros pacientes y sus visitantes. Estos métodos también lo protegen de empeorar o de recaer cuando está en recuperación.

¡Practique siempre la higiene de las manos! Esto es válido para usted, sus proveedores de atención médica y cualquier persona que lo visite. La higiene de manos significa lavarse sus manos con agua y jabón o utilizar gel especial para manos varias veces al día, incluso antes de usted comer y después de ir al baño. Sus proveedores de atención médica y sus seres queridos se deben lavar las manos cada vez que entran y salen de su habitación.

Dependiendo de la severidad y capacidad de contagio de su neumonía, las precauciones en el hospital pueden incluir: el uso de batas y guantes limpios, máscaras para usted y quienes lo cuidan, y en algunos casos, aislamiento durante la recuperación.

No se sorprenda si los trabajadores del hospital toman estas precauciones cuando lo atiendan. Estas medidas son tomadas para proteger la salud de todos.

Si puede recibir visitas, pregúntele al personal del hospital qué precauciones de seguridad deben seguir los visitantes. Tanto en el hospital, como cuando regrese a casa, no tenga pena pedir a las personas que se mantengan alejadas si están resfriadas o tienen alguna enfermedad, o pedirle a la gente que se lave las manos antes de tocarlo.

Durante su recuperación y después, seguirá en alto riesgo de desarrollar infecciones pulmonares, incluyendo neumonía. Para prevenir la propagación de infecciones, lávese las manos frecuentemente con jabón y agua luego de tocar objetos públicos como teclados, perillas de puertas y pasamanos; utilice pañuelos desechables luego de toser o estornudar en ellos; antes de comer y luego de ir al baño.

Siempre lávese sus manos durante al menos 20 segundos. Algunas personas encuentran que recitar el abecedario ayuda a determinar que el lavado es suficiente. Y use un gel desinfectante en caso de no tener agua y jabón disponibles.

Como está en alto riesgo de volver a infectarse, necesita saber cuales son las señales de advertencia y los síntomas de otra infección pulmonar.

“Tengo problemas para respirar.”

Las señales de una nueva infección son similares a aquellas que experimentó la primera vez que se enfermó, si tiene alguno de esos síntomas, llame a su médico inmediatamente; fiebre, cansancio o fatiga, dolores musculares, tos con expulsión de flemas, incremento en la cantidad de moco que puede toser, o un cambio de color o densidad del mismo, falta de aliento y dolor al respirar.

Puede experimentar un incremento en el ritmo cardíaco, pérdida de apetito, confusión y vómito.

Los síntomas pueden ser un poco diferentes para los mayores de 65 años y para aquellos que sufren de enfermedades cardíacas, pulmonares u otras enfermedades crónicas. Estos síntomas incluyen una tos leve que no desaparece, confusión o fatiga.

Llame a su médico tan pronto reconozca alguno de estos síntomas recurrentes. Esto puede ayudarle para empezar a recibir el tratamiento lo más pronto posible.

Prevenir y reconocer la propagación de la neumonía es asunto de todos. Tome las precauciones adecuadas para evitar una nueva infección y reconozca los signos usted mismo.